

## Juventud Priísta

# Autocrítica de Verdad

POR MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

**S**ON ya varias las ocasiones en que el ahora candidato del PRI a la Presidencia de la República ha subrayado la necesidad de la autocrítica en su partido. Ayer mismo, al recibir la notificación de su candidatura, lo hizo una vez más. Y ayer también, en el Consejo Nacional de la Juventud Revolucionaria —es decir, las juventudes priístas—, un grupo de jóvenes presentó un documento de sincero y claro autoexamen.

Al preguntarse “¿qué papel ha jugado la juventud priísta y sus dirigentes en el movimiento estudiantil nacional?”, los jóvenes, encabezados por José Enrique Rojas Bernal, coordinador de la dirección nacional juvenil del PRI, responden: “Si fuéramos sinceros y honestos con nosotros mismos y con el partido, contestaríamos que ninguno, que nada o muy poco hemos hecho para librar a nuestro partido del anquilosamiento, del oportunismo y de la falta de energía revolucionaria para influir con nuestro ideario y programa en las masas estudiantiles, que a veces alimentan su inconformidad con la claudicación y la parálisis cultural y política de los jóvenes priístas”.

Empero, añade este grupo juvenil su creencia de que “no están agotadas las posibilidades de lucha democrática y que a pesar de las desviaciones en que se incurre frecuentemente, nuestro partido defiende los principios más fundamentales (sic) que inspiraron a los revolucionarios de 1910-1917”.

Es valioso y laudable que la autocrítica se ejerza y se escuche. Lo será más si esta actitud no lastra el desarrollo político de este grupo de jóvenes, y si, lo más importante, sirve para enmendar las fallas señaladas en este examen de conciencia, parcial todavía, pero que puede ser signo de un nuevo comportamiento priísta.

*El Campo, de Nuevo* 25 Sep. 69

# Problema Estructural

POR MIGUEL ANGEL GRANADOS CH.

**A**L comentar, en este lugar el martes pasado, unas declaraciones del diputado Fausto Zapata Loredo, señalé un defecto en la apreciación de éste: su creencia de que el aumento en la producción agrícola es signo del éxito en la Reforma Agraria. He de añadir que, por otra parte, el legislador apuntó una verdad que no debe dejar de ser subrayada: que la solución al problema del campo está fuera del campo.

En efecto, por una parte aumenta la población y mejoran —más lentamente esto que aquello— las técnicas de cultivo, que requieren menos hombres para el trabajo; y por otro lado las tierras permanecen las mismas o aun disminuyen. En términos reales, son ya pocas las extensiones que se abren al cultivo, pues las áreas a las que se dota de riego difícilmente pueden dar acomodo a muchos más campesinos de los que ya se ocupaban en ellas.

Así, cotidianamente crece el número de los desempleados y subempleados rurales. Los tres millones que carecen actualmente de tierra, no tienen posibilidad de contar con ella nunca. Esto es lo que debe decirse. Y ha de añadirse que evitar que el problema crezca es una tarea que debe emprenderse mediante el adiestramiento de la mano de obra rural aplicada a fines industriales.

Tiene razón el diputado Zapata al señalar que la solución al problema del campo es transformar la estructura ocupacional, para que cada vez sean menos los hombres dedicados a los trabajos agropecuarios. Lo único que desperdicia —porque uno es inevitablemente iluso— es que esa solución sirva sólo, si se aplica, para los problemas de mañana y no para los de hoy.

## Momento de Reposo

# Evocación de un Apóstol

POR MIGUEL ANGEL GRANADOS CH.

**J**USTAMENTE ahora que en Belfast se levanta un incomprensible "muro del odio", para dividir a los católicos de los protestantes, es decir, a seguidores, separados, de Cristo, es bueno tener un momento de reposo para escuchar una voz de concordia, una voz cristiana: la de Martin Luther King, el más reciente de los apóstoles.

Promueve nuestra recordación del mártir negro un libro de Fedro Guillén, "Antología de Martin Luther King". Contiene páginas escogidas del asesinato en Memphis y un estudio —modesta e injuriosamente llamado sólo "prólogo"— sobre la vida y la obra del pastor negro, preparado con amor por Guillén, un escritor que sí escribe y que, acaso por ello, poco tiempo tiene para andarse en cenáculos y mafias, donde brota el "prestigio".

Dijimos que la selección de los textos y la redacción del prólogo fueron hechos con amor. Y de este sentimiento habla el autor del "prólogo", al referirse a King: "... Aunque a algunos parezca anacrónico hablar de amor a los semejantes a estas horas, cuando la violencia cuenta con tantos y tan solícitos jardineros, las máximas del pastor King serán definitivas en esa batalla" (por la dignidad del hombre).

Y de entre la riqueza de párrafos escritos por King, he aquí alguno, referido a la acusación de extremista que pesaba sobre él, principal predicador —y practicante— de la no violencia:

"...A pesar de que me desconcertó inicialmente el sambenito de extremista, conforme seguía pensando acerca del asunto, fue entrándome cierta satisfacción por la etiqueta que se me colgaba. ¿Acaso no fue Jesús un extremista del amor?: «Amad a vuestros enemigos, perdonad a los que os vejan; haced el bien a los que os odian y rezad por los que abusan maliciosamente de vosotros y os persiguen»... En la dramática escena del Gólgota fueron

crucificados tres hombres. Nunca hemos de olvidar que los tres fueron crucificados por el mismo delito: el delito de extremismo. Dos de ellos eran extremistas de la inmoralidad, y por eso cayeron más bajo que el mundo que les rodeaba. El otro, Jesucristo, era un extremista del amor, la verdad y de la bondad, y por eso se elevó por encima del mundo que le rodeaba. Bien podría ser que el Sur, la nación y el mundo necesiten muchísimo de extremistas creadores".

## Víctimas del Temporal

# Urge la Solidaridad

POR MIGUEL ANGEL GRANADOS CH.

**L**OS desbordamientos del río Papaloapan han provocado tragedias en los Estados de Veracruz y Oaxaca, principalmente. Se teme que pronto haya hambre en Tuxtepec, y se ha informado ya de casos de inanición en la región poblana vecina a Tehuacán.

En la capital misma del país, algunas zonas del sur se han anegado. En todos los casos, las víctimas requieren auxilios de toda índole. Algunas dependencias oficiales se aprestan a darlos, no sólo para resolver las carencias inmediatas, sino, como en el caso del Banco Ejidal, para que los problemas que ahora enfrentan no se multipliquen en los días por venir.

Sin duda la tragedia no es tan grave ahora como lo fue, por ejemplo, en 1955, cuando Tampico y la comarca que lo rodea fueron desbaratados por un ciclón. Pero los daños no son pocos, y las personas afectadas necesitan ayuda. De hecho, el Gobierno Federal pudiera proporcionarla él solo, pero creo que no es conveniente que sea así. Como ejercicio de una solidaridad que pocas ocasiones tiene de manifestarse, los mexicanos todos deberíamos colaborar en los auxilios a estas víctimas de la imprevisión y del mal tiempo.

Ciertamente, la ayuda de los particulares se presta a malos manejos. Casos ha habido —muchos, por desgracia—, en que algunos "vivos" —que merecerían, además, otros calificativos no imprimibles—, aprovechan circunstancias como ésta para hacerse de las recaudaciones, como aves de rapiña. No, no se trata de formar comités con nombres kilométricos y pomposos, que sean pretexto para rifas ficticias o para reuniones sociales en las que se gasta más de lo que se recauda. Se trata, más bien, de que los particulares, por sí o por medio de sus agrupaciones sociales o cívicas, envíen auxilios, en dinero o en especie, a las autoridades encargadas de remitirlos a los lugares donde hacen falta. Quizá materialmente no sean necesarios, y el Gobierno se baste para proporcionarlos. Pero sería una buena calistenia moral, que quizá contribuyera a desentumir nuestros espíritus.

## Práctica Revisable

# Respuesta al Informe

POR MIGUEL ANGEL GRANADOS CH.

**P**RÁCTICA sin ningún sustento legal, la de que un diputado —señaladamente el líder de la Cámara— dé respuesta al informe anual que el Presidente de la República —él sí, por ley— debe rendir ante el Congreso, es una institución que, por lo menos, debería ser revisada.

Resulta, en efecto, poco lógico que el Congreso, por voz de uno de sus miembros, conozca, digiera, interprete y juzgue, en el breve espacio de sólo unos minutos, el documento presidencial. Puede suponerse, como ocurre en los hechos, que el texto es conocido previamente por el contestador —en el sentido tradicional de la palabra, no en el moderno— y que hubo tiempo de hacer el examen adecuado. Pero el orador habla en nombre de la Representación Nacional, que no se reúne para discutir ni el informe ni la respuesta, antes de que ambos se hagan públicos.

En esas condiciones, se puede aceptar que la contestación al documento del Presidente es la opinión de un legislador, y no la del organismo colegiado al que representa. En abono de esta tesis, puede apuntarse el hecho de que las Cámaras "glosan" posteriormente el informe. Es decir, lo discuten. Y hasta se da el caso de que algún diputado de la oposición disiente de los conceptos expresados en él, o pida una aclaración o una ampliación de lo informado.

(Por cierto, los "glosadores" deberían tener más cuidado con la terminología que emplean. "Glosar" es explicar un texto oscuro. Y lo que la mayoría de ellos menos querían decir, es que no lo entendieron y que por ello es menester explicarlo).

Bien está que el Poder Legislativo conozca y juzgue lo que haga el Poder Ejecutivo. Pero no del modo actual, sino menos festinadamente, y de manera más institucional, más meditada, más política en suma.

## Democracia Callejera

# ¿En Dónde, Entonces?

POR MIGUEL ANGEL GRANADOS CH.

**E**N una de esas actitudes que lo reconcilian a uno con la nación norteamericana como tal, mañana se realizará una magna protesta contra la presencia de los Estados Unidos en el conflicto de Vietnam. Miembros de todas las razas, todas las actividades, todas las coloraciones políticas, hasta del Gobierno mismo, expresarán al Presidente Nixon su repudio a la guerra.

Este, sin embargo, parece no inmutarse ante la mayor demostración antibélica en la historia estadounidense. Y hasta se permite pontificar que "permitir que la política sea hecha en las calles sería destruir el procedimiento democrático".

La política parece ser una actividad vitanda, pues de todas partes se le quiere echar. Primero, se la desterró de los templos. Más tarde, se levantan airadas voces de protesta porque se hace política en las universidades, y se recomienda aislar a éstas del examen y la acción relativos a la cuestión pública. Se afirma que los sindicatos deben permanecer ajenos a la política de partidos. Y ahora, hasta de la calle se quiere desalojar a esta actividad que atañe de modo principal al hombre, justamente, de la calle.

¿Dónde, pues, habrá que hacer política? La respuesta más inmediata, y por lo mismo la más obvia, es: en los partidos. Pero en la práctica resulta que ni allí es posible hacerla. Sólo para citar una prueba, aquilátase esta respuesta del gobernador de Zacatecas respecto de cuál es su candidato a la Presidencia de la República —publicada ayer, en EXCELSIOR—: el gobernador de Zacatecas no tiene candidato. "Lo tendrá cuando el comité ejecutivo nacional del PRI lo designe". Lo cual equivale, en el menos malo de los casos, a que en ese partido sólo el comité ejecutivo nacional hace política, y a que ni siquiera tienen derecho a hacerla los que se presume que son miembros distinguidos de la agrupación, como por ejemplo los gobernadores.

Eso, sin considerar el formidable lapsus del mandatario zacatecano quien, en un arranque, involuntario sin duda, de parcial sinceridad, dice que es el pequeño grupo del CEN el que dispone quién será el candidato, y no la representativa convención de todos los sectores, como ingenuamente creíamos algunos, y como está estipulado en la reglamentación priísta.

## Entre Celebraciones

# El PRI y los Poderes

POR MIGUEL ANGEL GRANADOS CH.

**A**YER, poco antes del desfile con que suele conmemorarse el comienzo de la guerra de Independencia, se efectuó, por el mismo motivo, una ceremonia cívica ante la columna a los héroes de esa lucha, en el Paseo de la Reforma.

Unico orador en el acto fue Alfonso Martínez Domínguez, presidente nacional del Partido Revolucionario Institucional. En esa virtud, uno puede suponer que su participación se hizo en nombre de los organizadores del acto, los tres Poderes de la Unión. Y cabe preguntarse a cuál de ellos pertenece el líder priista.

Si bien es cierto que la mayor parte de los funcionarios de todo nivel, en los mandos federales y locales pertenecen al PRI; si también lo es que, en las cifras electorales, ese partido es "el de las grandes mayorías nacionales" como suele designársele en frases con regusto de "slogans"; si es, asimismo, verdadero que los partidos de oposición son rigurosamente minoritarios y no pueden válidamente argüir que representan a núcleos numéricamente importantes de la población, también es cierto que resulta altamente perjudicial para la vida pública nacional la confusión que se establece entre el gobierno y el partido al que pertenecen la mayor parte de los miembros de éste.

En los niveles locales de gobierno, se sabe que a menudo la confusión se da y se propicia. No hace mucho se conoció el hecho de que en Aguascalientes, al ordenarse un inventario sobre los bienes del gobierno local, se incluyó en él el edificio donde están las oficinas, priistas, con sus enseres y equipo. Y casos así pueden señalarse en gran número. Pero cuando la confusión trasciende el nivel provinciano y adquiere patente de consagración en un acto solemnísimo, patrocinado por los Tres Poderes federales creemos que es llegado el momento de poner fin a err tan lamentable.

## Nixon y su Pueblo

# La Gran Sordera

POR NICOLAS SANCHEZ

**T**ODA la teoría de la democracia, nacida y practicada en los valles griegos desde hace miles de años, quedó rota anteayer por el Presidente de los Estados Unidos, quien asegura que el clamor popular en las calles puede conducir al fin de la democracia.

Esta mañana, un octavo de la población norteamericana, es decir, 25 millones de personas, manifiestan públicamente en las calles su disconformidad con que los Estados Unidos participen en la guerra de Vietnam. Y no sólo son importantes, los descontentos, por su número, sino también por su calidad: científicos eminentes, políticos distinguidos, artistas, etc., participan en la gran demostración antibélica.

No obstante el clamor que 25 millones de voces lanzan hacia la Casa Blanca, en pro del retiro norteamericano del sudeste asiático, el huésped principal de ese edificio se niega a escucharlo. Líder del país donde todo es colosal, parece dispuesto a ejercer una gigantesca, enorme sordera. Y se muestra renuente a oír todo aquello que él o sus consejeros inmediatos no decidan.

La democracia, al contrario de lo que pregona el Presidente Nixon se hace, se manifiesta, se concreta en las calles. No es un mero sistema electoral, que se agote en las funciones cívicas. La democracia es un modo de vida, que debe referendarse en el acto cotidiano, en el vivir de todos los días. Tiene en la vía pública su asiento natural, su hogar legítimo.

La gran sordera de Nixon es perjudicial para él, en cuanto que lo muestra como un político de alcances breves. Pero lo es más para su nación y para el mundo, porque significa una negativa a las voces que reclaman para los Estados Unidos la asunción de su papel de guía en la construcción, no en el aniquilamiento.